

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuartel principal de la derecha, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## ADVERTENCIA.

La redacción y la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se han trasladado a la calle de Pelayo, núm. 38 y 40, cuarto principal, derecha.

## PARTE EXTRANJERA.

Las noticias que nos traen los diarios extranjeros convienen con las que nos ha comunicado el telégrafo. La guerra entre Austria y el llamado reino de Italia, es hoy más inminente que nunca. Un despacho que venían nuestros lectores más adelante, niega la salida de Lamarmora del Gobierno de Florencia, pero confirma los temores de guerra.

Nos hallamos en circunstancias muy análogas a las que precedieron a la guerra de 1859. En aquella época los diarios imperialistas franceses echaban sobre Austria la responsabilidad de la provocación, y daban seguridades acerca de las intenciones pacíficas del Gobierno de Cerdeña; sin embargo, en Austria y en Cerdeña se hacían armamentos a toda prisa. Pocos días antes del rompimiento de las hostilidades el conde de Cavour pronunció un discurso en el Congreso en el mismo sentido ni más ni menos en que está redactada la circular de Lamarmora, cuyo extracto dimos ayer en las últimas noticias.

Si estalla la guerra, nadie puede calcular las complicaciones a que puede dar lugar. Sábese positivamente que el desastroso estado de la Hacienda del llamado reino de Italia no permite hacer los cuantiosos gastos que exige un rompimiento con una nación poderosa como Austria. Por otra parte, aun suponiendo que el ejército que actualmente mantiene el Gobierno de Florencia fuese suficiente para empeñar una lucha con su rival, la situación de las provincias usurpadas, y sobre todo del reino de Nápoles, requiere fuerzas considerables para mantener el orden en el interior. ¿Cómo se salvan estas dos dificultades? Si hemos de dar crédito a las noticias que llegan por distintos conductos, Prusia está comprometida a hacer un anticipo de dinero al Gobierno de Víctor Manuel, y Francia, así lo ha dado a entender, los diarios oficiales del Imperio, no dejará abandonado al gran reino si la agresión parte de Austria. Hacer que la agresión venga de Austria o aparentar al menos que así sucede, no es empresa muy difícil para Napoleón III si de veras tiene ganas de tomar parte en la guerra.

Los hechos van dando valor a los rumores esparcidos hace tiempo; respecto a un tratado de alianza celebrado entre los Gobiernos de Berlín y Florencia, y la actitud francamente revolucionaria en que se ha colocado Bismarck en el conflicto austro-prusiano, lejos de contradecir, favorece la opinión de los que creen que el ambicioso ministro del Rey Guillermo se dispone a echar mano de todos los medios que estén a su alcance para lograr sus propósitos. No es, por tanto, inverosímil que Prusia se constituya en banquero de Víctor Manuel, a trueque de que este comprometa a Austria a una guerra en el Véneto.

Francia, por su parte, a más del constante deseo de rectificar sus fronteras, que la induce a mezclarse en todas las contiendas europeas para no desaprovechar ocasión alguna, tiene en esta ocasión motivos especiales que ya hemos indicado otros días. El flamante reino está a punto de caer en manos de la demagogia italiana, y llegado este caso, la influencia de Napoleón en los destinos de Italia quedaría considerablemente menguada, a más de que la vecindad sería demasiado peligrosa para Francia. Interesa, por consiguiente, a esta nación que la revolución se desborde, aun cuando sea a costa de la descomposición de aquel reino.

Tenemos, pues, que el primer cañonazo que se dispare en el Minio puede ser la señal de una guerra en la que por de pronto tomen parte cuatro Potencias. Pero no es esto solo.

Durante las negociaciones que han tenido lugar entre Austria y Prusia, hemos visto la actitud recelosa y poco afectada a esta nación que ha tomado la Confederación germánica. La proposición de reforma federal presentada por Bismarck, ha aumentado su intranquilidad y la ha hecho abrir más y más los ojos para prevenirse contra la ambición del ministro de Berlín. La Confederación sabe que los propósitos de este ganarán mucho terreno si se debilitase el poder

de Austria; en su interés está, por tanto, el impedirlo. ¿No se presenta una buena ocasión para esto en la guerra que amenaza? Si los Estados secundarios de Alemania ayudasen a Austria en una lucha contra Prusia y Cerdeña, lograrían por una parte abatir la influencia de Prusia y por otra ponerse en condiciones de estipular condiciones favorables con Austria, previniéndose del servicio que la prestaban. Conviene advertir a este propósito que alguno de estos Estados ha hecho preparativos de guerra que han motivado una seria intimación del ministro de Prusia.

Por lo que toca a Dinamarca, vencida ayer, tampoco sería extraño que quisiera aprovechar la oportunidad de tomar la revancha, decidiéndose en contra de la potencia que más partido quiere sacar del triunfo alcanzado sobre ella.

Rusia a su vez, retirada en el confín de Europa, tiene también sus cuestiones pendientes de resolución. Con la vista fija en Oriente, que recuerda constantemente al fanatismo moscovita el deber en que se considera de renovar siempre que pueda la guerra santa, deja pasar tranquilamente las contiendas que se suscitan entre los Gobiernos europeos, pero sin renunciar a aprovecharse de las circunstancias según pueda convenirle. Un hecho reciente, el conato de regicidio últimamente fracasado, ha acaallado las voces de los partidos para dar lugar a las más espresivas manifestaciones de entusiasmo por la salvación del Emperador. Alejandro II es hoy dueño de la voluntad de todos los súbditos, de su vasto imperio. ¿Qué ocasión más oportuna para ir a Oriente? ¿Se necesita un pretexto? Ahí está la cuestión de los principados danubianos.

Ya comprenderán nuestros lectores que al escribir estas líneas no es nuestro propósito asegurar que todas las complicaciones que acabamos de enumerar han de tener lugar si sobreviene la guerra entre Austria y el llamado reino de Italia; ni aun nos atrevemos a asegurar ni aun a creer que esta sea inevitable. Pero la situación de Europa es tal que al primer anuncio de guerra entre dos naciones viene espontáneamente el recuerdo de todas las cuestiones pendientes de solución, de todas las rivalidades existentes y sobre todo, como ayer dijimos, renace en la mente la idea de ese convencimiento general en que está el viejo continente de que tiene que pasar por una gran lucha europea antes de llegar al período de su reconstitución sobre la base de una paz duradera.

El partido avanzado de Italia, aunque partidario de la guerra, no quiere que esta se haga con el auxilio de Francia, porque presiente las consecuencias contrarias a la unidad que esta podría acarrear, y así lo dice claramente a Lamarmora en la Cámara de diputados de Florencia. En prueba de ello, y para que nuestros lectores formen idea del estado de los ánimos en las regiones oficiales del pujante reino, publicamos más adelante un extracto de la sesión celebrada el día 26 en dicha Cámara.

Como ayer anunciamos en la sección de noticias telegráficas, en el Parlamento inglés se ha votado ya el proyecto de ley de reforma electoral. La oposición no ha vencido, pero el ministerio ha salido moralmente derrotado. Los sesenta o setenta votos de mayoría que esperaba se han reducido a cinco. Con este motivo se cree que aquel adoptará tal vez una resolución importante como la de retirarse o disolver el Parlamento. Esperaba que el 50 manifestase Gladstone cuál era la decisión del Consejo de ministros.

La actitud de los fenianos en América ya tomando un carácter alarmante para Inglaterra. El Gobierno de Washington ha enviado a las aguas del Canadá una escuadra compuesta de siete buques para seguir de cerca los acontecimientos, pero con encargo de guardar la más estricta neutralidad.

Se asegura en París que en la última reunión del Consejo de ministros, estos trataron de la situación actual, cuya gravedad aumenta.

El día 30, después de la Bolsa, se vendió el 3 por 100 franceses a 65-15.

Dicen de Brescia con fecha del 30, que desde el 1.º de Mayo llegarán diariamente a Venecia ocho trenes militares.

Se dice que todo el cuerpo del ejército austriaco se reunirá en Venecia.

Dicen ayer de París, que el ministerio Lamarmora continúa al frente de los

negocios, y en las regiones oficiales nadie ha sabido que vaya a ser reemplazado. De todos modos, el giro que ha tomado la cuestión austro-italiana hace creer en la guerra.

No es cierto que Garibaldi haya sido llamado.

Se reconcentran en Viena numerosas tropas que se dirigen sin cesar hacia las plazas del Cuadrilátero.

Ha llegado a Brest un buque acorazado, con pabellón inglés, nombrado «La Medusa». Se dirige a Tenerife y América, y se supone comprado por los chilenos y peruanos.

Ayer seguía en París la baja de los fondos; en el boulevard estaba por la mañana el 3 francés a 65-50; 15 ó 20 céntimos más bajo que el día anterior.

En la Bolsa de París se cotizaban ayer los fondos a los precios siguientes: Fondos franceses: el 3 por 100 a 65-60 y el 1 1/2 a 95-75.

Fondos españoles: no se han cotizado. Los consolidados ingleses quedaron ayer en Londres de 86 3/8 a 1 1/2.

He aquí, según un periódico extranjero, las bases que comprende la proposición de reforma federal presentada por Prusia:

1.º Se convocará un Parlamento sobre la base del sufragio universal, pero con algunas restricciones relativas a la elegibilidad de los diputados.

2.º Se constituirá un poder ejecutivo en el que sólo el Austria, la Prusia y la Baviera tendrían una influencia preponderante.

3.º La Alemania será dividida en tres grupos militares formados por el Austria, la Prusia y la Baviera.

4.º La Prusia y la Baviera tendrán el mando superior de las fuerzas militares de los Estados que forman los dos últimos grupos. La Prusia mandará en jefe la flota federal que se creará inmediatamente.

5.º La Dieta cesaría de garantizar las posesiones del Austria, dejando a salvo el establecimiento sobre este asunto una inteligencia ulterior.

6.º Corresponderá al Parlamento votar el contingente de los subsidios para el ejército y la marina y las leyes aplicables para toda la Confederación.

7.º Finalmente, la dirección diplomática quedará exclusivamente a cargo de la Prusia, la cual dejará, no obstante, a los diferentes Estados la facultad de nombrar sus cónsules respectivos.

El extracto de la sesión celebrada en la Cámara de diputados de Florencia el día 26, a lo cual nos referimos en la parte extranjera, es como sigue:

Se discutía el proyecto de ley del ministro de Hacienda pidiendo una autorización provisional por tres meses que reemplazase a la aprobación de los presupuestos, y usando de la palabra el señor Bo. tea, leyó varias proposiciones de los diputados Corte, De Boni, Nicotera y otros de la extrema izquierda, en las que se declara que la guerra es necesaria, es inminente y cierta, y que debe hacerse contra Austria aun por motivos políticos y rentísticos. «Por esto, añadía, proponen un voto de censura al actual ministerio para que se constituya otro que goce de la confianza de la nación.»

Plutino, considerando la necesidad de armarse para la guerra inevitable, pide que se apruebe pronto el proyecto del ministro y se dé un voto de confianza al ministerio para darle fuerza contra el enemigo extranjero. «El que no lo haga así, dice, es un imprudente y no tiene patriotismo.»

Conte quiere que se dé un voto de censura al ministerio para que se forme otro que merezca la aprobación de todos y lleve a feliz término la guerra contra Austria. «No acepto lecciones de patriotismo de nadie y rechazo la acusación del Sr. Plutino.»

Peroni quiere que se apruebe el proyecto del ministerio; pero niega el voto de confianza, a fin de que en presencia de la próxima guerra no se divida la Cámara.

La Porta es partidario del voto de censura, y pronuncia un discurso declamatorio en que habla sobre todo de la guerra próxima. «El ministro Lamarmora, añade, no sabe ni entiende más que de alianzas diplomáticas; hará la guerra con un poderoso aliado que entre en Italia hablando de ideas, y se salga con dos provincias en lugar de las ideas.» (Aplausos en las tribunas.)

El Presidente exhorta al orador a que se exprese con moderación, y llama al orden a las tribunas.

La Porta: «Estoy hablando de hechos, y Niza y Saboya prueban la verdad de mis asertos.» (Extritosos aplausos.)

Lamarmora. «No quería hablar en esta cuestión, pero me veo precisado a hacerlo para recha-

zar con la mayor energía las insinuaciones del diputado La Porta, sobre que el ministerio actual impide la formación de una mayoría y que yo me valgo de los periódicos oficiales para desacreditar la Cámara.» (Aplausos.)

Guerrazzi. «El ministro Chiaves dijo ayer que estamos amenazados. ¡Estamos amenazados de la reacción clerical que se aproveche de nuestros dispendios! Italia ha llegado a un punto en que ha de decidirse de su vida o muerte, y yo no quiero dar un voto ni favorable ni adverso al ministerio, sin que antes se me diga si estamos en paz o en guerra.»

La Marmora. «Ruego a la Cámara que no mezcle en la discusión los asuntos militares. Ayer mi compañero Chiaves hablaba de amenazas, pero se refería al cólera, contra el cual se aprobó la ley de sanidad.» (Risas.)

Bertani. «Yo creo que los ministros sabrían hacer amable, respetable, la Monarquía, que no la dejarían desmoronarse.»

Chiaves, ministro de Hacienda, se levanta de su asiento y grita impetuosamente: «¡Al orden!»

Bertani. «No he dicho que la Monarquía está ya caída, desmoronada.»

Chiaves. «Ni lo estará; no puede tolerarse ese lenguaje.»

Bertani manifiesta temor de que se derrumbe la Monarquía por inepticia de los ministros, y pide que el ministerio haga ver que la Monarquía está dispuesta a cumplir los destinos de Italia sin enajenar ni un palmo del territorio nacional. (Rumores.)

De Boni apoyó una proposición pidiendo que se consiguiese enseguida a Venecia.

El proyecto del ministro de Hacienda se aprobó por 179 votos contra 100.

Las precedentes líneas explican también la resolución del ministerio Lamarmora de presentar su dimisión.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE MAYO DE 1866.

Conforme nos vamos alejando del DOS DE MAYO de 1808, vamos dejando atrás el espíritu de aquellos tiempos, y conforme, huella tras huella, vamos dejando en nuestros pasos el espíritu del DOS DE MAYO de 1808, mas identificados queremos aparecer con los héroes de la independencia española.

¿Cuál fué el espíritu de Daoiz y Velarde? ¿Qué sentimientos inflamaban su corazón al revelarse contra el tirano de Europa? ¿Cuál fué su grito? Dios, patria y Rey. Dios, es decir, la Religión católica, apostólica, romana, única verdadera, única que nos da a conocer al verdadero Dios. Patria; esto es, la nación española con su manera de ser, con su carácter propio, con su altivez, con sus tradiciones, con sus cualidades distintivas y hasta con sus defectos. Rey, el monarca legítimo, la autoridad soberana, el Rey por derecho divino.

Este fué el grito de nuestros padres, estos fueron los sentimientos de nuestros mayores, y junto con todo eso, o por mejor decir, engendrados por todo eso, un desprecio de la vida, una ansia de martirio, una sublime falta de cálculo que mirados con frialdad pudieran parecer locura, si bien de todos modos habría que llamarlos magnífica locura.

Alzado ya un monumento fúnebre los a protomártires de la independencia española, todos los partidos liberales van pasando sucesivamente por el Campo de la Lealtad, esperando tal vez que las ilustres sombras de Daoiz y Velarde se levanten del sepulcro, saquen la mano por entre los pliegues del sudario y estendiéndola sobre la frente de sus falsos admiradores los reconozcan por únicos hijos suyos y los bendigan.

Así en esta especie de procesión, tributo exigido por la grandeza del heroísmo, hemos ido viendo a moderados, progresistas, conservadores liberales, liberales conservadores, ayacuchos, unionistas, puritanos, disidentes, puros, constitucionales, demócratas, individualistas, socialistas, a toda fracción liberal. Y todos al desfilar han mirado al monumento como si esperasen la bendición, la adopción, la mano protectora de las Sombras del Dos de Mayo; pero si la espera han con sinceridad la han esperado en vano: las Sombras no han aparecido.

¿Cómo han de salir de su tumba, cómo han de alzar la losa de la urna, si todo partido liberal, al cruzar el Dos de Mayo, debajo del monumento del Campo de la Lealtad, insulta a los mártires que en el reposo? ¿Cómo han de removerse a no ser en un momento de santa indignación

para cerrar con su descarnada mano los sacrilegos labios de sus calumniadores?

Pasan los moderados y saludan gritando: independencia. ¡Independencia vosotros! ¡Independencia delante de las víctimas de franceses y afrancesados! Independencia vosotros que habeis traído a España leyes francesas, costumbres francesas, ideas francesas y lenguaje frances!

Pasan los unionistas y gritan.... ¡Pero no son unionistas por ventura los bonapartistas de hoy?

Pasan los progresistas y creen remover hasta el polvo de aquellos venerados sepulcros clamando: libertad. ¿Qué significa esta palabra para los héroes de 1808? Libertad era para ellos sinónimo de independencia nacional. Nación libre era entonces la que no sucumbía a la dominación extranjera, a las ideas extranjeras. Ellos querían que España fuese libre para que no fuese liberal, y no se alzaron por otra cosa. Si de las entrañas de la libertad salió el liberalismo, como del corazón de una hermosísima manzana sale el gusano que la llena de podredumbre, ¿cómo teneis valor de alzar los ojos para mirar el monumento, vosotros los que habeis podrido y desnaturalizado el pensamiento de la guerra de la Independencia?

Llegan por fin los demócratas.... Repitamos el grito del Dos de Mayo de 1808: Religión, Patria y Rey, y si al oírlo no huye avergonzada la democracia del Campo de la Lealtad, si no teme que el ángel de Heliodoro haga crujir el látigo con que la celeste cólera azota a los profanadores de lugares sagrados, dejémosla como incapaz de sonrojarse por nada.

Los franceses traían en su bandera los principios liberales de 1789; los franceses eran los propagadores de las ideas modernas, los franceses eran los revolucionarios que habían jurado llevar en triunfo por toda Europa el sangriento estandarte del jacobinismo. ¿Qué hicieron Daoiz y Velarde sino protestar contra tan horrible invasión de ideas y de bayonetas, y sellar con la sangre de sus venas tan honrosa protesta?

Pues bien; a pesar de las protestas de los héroes del Dos de Mayo, a pesar de las víctimas que siguieron a tan espantosa jornada, las ideas enemigas de Daoiz y Velarde, los principios franceses, han triunfado, y los vencedores, los afrancesados, van a saludar anualmente el sepulcro de los vencidos, no para honrarlos como a adversarios dignos de estimación aunque infortunados; sino para cubrirse con su gloria, para robarles sus lauros, para ceñirse su aureola, para insultarlos. No, no van a pedir su bendición; van a saludarlos diciéndoles: Ave, Rabbí.

Bajad, dicen los liberales, a los héroes de la independencia; bajad de vuestro pedestal: nosotros lo ocuparemos; fuisteis unos pobres hombres en protestar contra la tiranía liberal: el liberalismo ha vencido y vuestra sangre lo hizo brotar más presto de esta tierra tan dura a toda impiedad. Nosotros somos vuestros hijos; pero nos habeis enjendrado con vuestra muerte. El liberalismo os mató, el liberalismo os fusiló, el liberalismo os asesinó alevosamente; pero no es este el agravio mayor que os ha hecho: aún teneis que sufrir otro mayor; aún os falta que apurar las heces del cáliz de la amargura; aún hemos de haceros pasar por liberales.

Si: los gritos a la libertad que damos en torno del Campo de la Lealtad son el trágico que os cantamos. Si; nosotros no nos contentamos con haber dado muerte a vuestro cuerpo; queremos deshonrar vuestra memoria.

¿No queráis liberalismo? Tragadlo: ¿no queráis revolución? Tragadla. ¿Erais católicos? Los impíos os proclamarán sus padres. ¿Erais realistas? Pues os haremos gritar viva la soberanía nacional. ¿Erais españoles? Nosotros os haremos hoy franceses, mañana ingleses y luego cosmopolitas, esto es, sin patria, cuernos de cualquier lógica del universo.

¡Ah! Vayamos al DOS DE MAYO mientras el obelisco esté convertido en altar, y retirémonos de allí cuando los partidos intenten profanar el monumento: vayamos con el espíritu de 1808, con las ideas de 1808, con el grito de Dios, Patria y Rey: esta será la única manera de aplacar la celeste cólera justamente encendida con tantas profanaciones.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

El Ayuntamiento de Madrid, que tan inconsideradamente eligió a D. Fernando Castro para pronunciar la oración fúnebre por los héroes



del Dos de Mayo, debía de expiar de alguna manera su gravísima falta. Ayer la señalamos en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL demostrando evidentemente que para honrar la memoria de los héroes que murieron por la unidad católica y la monarquía del derecho divino, no estaba llamada (aunque haya sido elegido) el autor del discurso que parece poner en duda la necesidad de dicha unidad y reemplazar el derecho divino con el humano. Pero nuestras palabras no eran expiación adecuada del yerro del Ayuntamiento; eran tan sólo una mera corrección fraterna, escrita en los términos más suaves que inspirar pueden la caridad y la cortesía. Reservado estaba sin embargo al Ayuntamiento de Madrid pasar alguna amargura en este caso, pues así lo pedía la justicia; y hé aquí que *La Democracia* sale en defensa del Sr. Castro y de las dotes excelentes que posee para el intento. ¡Cosa notable! *La Democracia* defiende al Presbítero señor Castro en el mismo número en que insulta con atrocidades injurias al Cardenal Arzobispo de Toledo. ¡Ah Sr. Castro! ¡qué defensa tan cruel para un simple Sacerdote la de un acusador de su Prelado!

Pero dejando a un lado tan significativa coincidencia, es lo cierto que al Ayuntamiento de Madrid deberá dársele el elogio de *La Democracia*. Cuando un enemigo astuto nos celebra en aquello mismo que tiende a combatir, señal es cierta de que vamos derechos al precipicio.

Pero sin que esto sea ensañarnos con el Ayuntamiento de Madrid, cuya falta de acierto en la elección de orador sagrado atribuímos de buena gana a mera inconsciencia, reproducimos el párrafo del diario democrático, amigo y defensor del nuevo apóstol del derecho humano. Dice así *La Democracia*:

«Los periódicos neo-católicos, cuando un Sacerdote no pertenece a su cofradía, le insultan sin consideración ninguna a su carácter sacerdotal. Anoche nos dice *El Pensamiento* que el respetable Sacerdote D. Fernando de Castro, es incapaz de comprender los sacrificios consumados por los héroes de la independencia. Estamos seguros que el sermón que hoy pronuncie D. Fernando de Castro, se inspirará en los más puros sentimientos religiosos, y en los más puros sentimientos patrióticos. Como que pertenece al cristianismo y no a ninguna fracción política, ni mucho menos a la que convierte la religión en asunto de grangería y de medro político, a la fracción que en 1825 vendió infamemente la patria al extranjero.»

#### Rectifiquemos.

No es cierto que los periódicos católicos (neo-católicos) dicen *La Democracia*, pero léase católicos insultan jamás a ningún Sacerdote. Los insultos a los Sacerdotes, sin exceptuar los Prelados, son libertades democráticas de que abominan los diarios católicos. Hoy mismo se desata *La Democracia* en persona en insultos contra el venerable Cardenal Arzobispo de Toledo, sin consideración alguna, no ya sólo a su carácter sacerdotal eminente, pero ni siquiera a sus canas.

No es tampoco cierto que hayamos negado al Sr. Castro «capacidad para comprender los sacrificios consumados por los héroes de la independencia.» Lo que dijimos ayer y repetimos hoy, es que no puede el catedrático de Madrid tratar este alto punto de un modo digno de su grandeza sublime sin contradecirse a sí mismo, ó sea sin protestar, aunque implícitamente, en el pulpito contra los errores que insinuó al ser recibido en la Academia de la Historia.

Añade *La Democracia* con plena seguridad que «el sermón que hoy pronuncie D. Fernando de Castro, se inspirará en los más puros sentimientos religiosos y en los más puros sentimientos patrióticos.» ¡Ay del Sr. Castro si en vez de ser inspirado con inspiración de lo alto la busca en los puros sentimientos religiosos y patrióticos de *La Democracia*! Porque la pureza de la Religión entre demócratas al uso es puro sentimentalismo, tan puro, que no pide ni fe, ni obras, ni culto, ni por consiguiente unidad de culto; y la pureza de su patriotismo es odio a todo lo que la patria ha venerado, y «deseo de emanciparse del terreno donde cada cual ha nacido, como descañándose, a semejanza de los animales, para vivir sin familia, sin patria y sin Dios, confundiendo y perdiéndose, igualmente que los pueblos, en un cosmopolitismo sin nombre.» Estas palabras son del mismo Sr. Castro, quien parece mirarnos como corrientes, deduciendo de ellas que «hay mucho de legítimo y providencial en esa idea que se despierta de hermanar nacionalidades y razas.» ¡Oh pureza de sentimientos patrióticos que así deduce el concepto democrático de la fraternidad de las razas y naciones, del espíritu de cosmopolitismo ateó que se refiere el Presbítero académico! Si: todo esto es democracia pura; porque la fraternidad de las naciones y de las razas rectamente entendida no es una idea que se vaya ahora despertando, sino una doctrina católica, vieja como el mundo; y por el contrario, la nueva idea de fraternidad, derivada del espíritu que tiende a descañarse para vivir sin familia, sin Dios y sin patria, a semejanza de los animales, y a confundir a los individuos y a los pueblos en un cosmopolitismo sin nombre, esa nueva idea puramente democrática, es contraria a todo sentimiento de Religión y de patriotismo, si ya no es aquel puro sentimiento religioso y patriótico en que, según *La Democracia*, se habrá inspirado el académico orador de San Isidro.

Véase, pues, si con razón decíamos que los elogios de *La Democracia* eran una espiciación merecida por el Ayuntamiento de Madrid; espiciación tremenda, porque, cual pena hay mayor para una persona amante de la Religión y de la patria como suponemos al Ayuntamiento, que la conformidad con *La Democracia* en la elección de la persona encargada de llevar la voz en nombre de estos dos venerandos objetos?

El alcalde corregidor, marques de San Saturnino, ha dirigido al pueblo de Madrid la siguiente alocución con motivo del aniversario que hoy celebramos los españoles:

«Madridenses: El día Dos de Mayo de 1808, registra una de las más brillantes páginas de nuestra historia.

En aquella jornada memorable disteis los primeros la señal de resistencia a las huestes extranjeras, mostrando a la Europa que el noble sentimiento de libertad e independencia, no entibiado por los siglos, ardía en vuestros esforzados corazones tan puro é incontestable como le abrigaron los soldados de Covadonga.

Bien pronto la España entera contestó a vuestro grito, y Bailén y Zaragoza hicieron servir a vuestra propia gloria, la gloria del Capitán del siglo, añadiendo nuevos laureles a los de Pavia y San Quintín.

¡Ejemplo digno de imitación que nuestros Padres nos legaron; y que debemos transmitir cual precioso depósito a las generaciones venideras como prenda segura de nuestra nacionalidad e independencia.

Madrid 2 de Mayo de 1866.—El alcalde-corregidor, marques de San Saturnino.

Según *El Contribuyente* la libertad no se alcanza por medio de la fuerza en las calles y plazas; sino luchando un día y otro en los colegios electorales, en la prensa, en las cátedras, en el Parlamento, etc.

Aquí vienen como de molde las famosas palabras del Sr. Posada Herrera cuando declaró que ninguno de los pasados parlamentos había representado genuinamente la opinión del país.

Aquí encajan las confesiones liberales de que las revoluciones se hacen siempre por minorías inteligentes que se sobreponen a las mayorías.

Aquí se presentaba ocasión de demostrar que no hay tiranía mayor que la liberal en la prensa y en la cátedra donde se sirve de la autoridad que sólo tiene la Iglesia para imponer maestros y doctrinas contra la Iglesia misma.

Aquí... Pero ¿quién no sabe que el lenguaje que usa *El Contribuyente* es el propio de todo ministerial, cuando lucha con oposiciones retratadas y amenazadoras? Fuera verdad lo que dice ese periódico; hubiese libertad para buscar la libertad verdadera y los liberales no duraban quince días.

Apenas se pasa día sin que los periódicos progresistas y democráticos se desaten en injurias y calumnias contra los ministros del Señor, sea cual fuere su gerarquía eclesiástica, y apenas hay día en que no tengamos que poner en evidencia las falsedades por los tales periódicos acogidas. Todo en vano. Esos diarios que se jactan de imparciales y amigos de la justicia, calumnian ó dan fácil acogida a la calumnia; pero rarisima vez se dignan insertar la contestación de las personas agraviadas.

Entre los ministros del altar ofendidos de esta suerte, pocos lo habían sido tanto como el virtuoso y celosísimo teniente Cura de Alpedrete, en esta provincia, de quien se ha atrevido a estampar *La Iberia* las siguientes líneas:

«Este reverendísimo pastor solo predica, al parecer, una vez cada año, y van ya dos en que, según nos dicen, después de la lectura de algunos párrafos de un libro se permite pronunciar palabras que no nos atrevemos a estampar en nuestras columnas.

De esta manera se profana el templo, al par que escandaliza al auditorio, del que forman parte niños y ancianos, hijas pudorosas y madres delicadas!

¡De este modo se cumple con el sagrado deber que la Santa Madre Iglesia tiene encomendado a sus ministros!

¡Así trata de encaminar el exclaustrado a sus feligreses!

Otras cosas se nos dicen de este señor teniente cura; pero disponemos de muy poco espacio, y nos limitamos a denunciar este hecho, esperando, con los firmantes de la comunicación citada, que la autoridad eclesiástica ponga el remedio que reclaman abusos de esta especie.

¿Lo conseguiremos?...»

El Sr. D. Antonio García, religioso exclaustrado a quien se alude en las precedentes líneas, según nos dice, ha acudido a *La Iberia* con un comunicado y está dispuesto, si no se le da la debida reparación, a llevar a los tribunales al periódico que tan atrozmente lo ha calumniado.

Excusado es decir que aun no hemos visto en *La Iberia* la reparación que pide y tiene derecho a exigir el dignísimo señor teniente Cura de Alpedrete.

Dice *El Pueblo* que el pueblo español hizo morder el polvo de Bailén a las águilas francesas.

Por lo visto las águilas de Francia tienen dientes.

Esta noticia es sin duda de algún nuevo bufón que está escribiendo la historia natural para hacer reír a los demócratas.

Pero pierde el tiempo; porque los demócratas son incapaces de reírse de semejantes disparates.

Ayer sufrió en el Senado una ligera interrupción el debate sobre el proyecto de reforma de aquel alto cuerpo, con motivo de haber preguntado a primera hora el conde de Vistahermosa al Gobierno la causa de que no se hubiese destinado este año, como los anteriores, un piquete de

Guardia civil veterana para abrir la marcha de la procesion civil del Dos de Mayo, cuando esto constituía una prerrogativa de dicho cuerpo. Contestóle el presidente del Consejo de ministros, que, aun cuando podía asegurarse al Senado que no se había hecho alteración en el particular, dado caso que no asistiese la Guardia civil a la procesion, en nada se amenguaria por ello el honor del cuerpo, porque las fuerzas de la guarnicion son destinadas por las autoridades militares a los actos que estas tengan por conveniente.

Insistió el conde de Vistahermosa en demostrar la estrafalera que le había causado el que este año no disfrutase la Guardia civil de la prerrogativa de abrir la marcha en dicha procesion, y el duque de Tetuan protestó contra la palabra prerrogativa por no hallarse consignada en ningún reglamento. Creemos que este hecho, bastante insignificante en sí, no hubiera dado ocasión a estas contestaciones, si, como vulgarmente se dice, no hubiese llovido sobre mojado.

Aún se experimentó otro tropiezo mucho mayor antes de entrar en el orden del día, producido por una pregunta hecha por el Sr. Calonge respecto al pase concedido a un jefe de estado mayor de plaza para el estado mayor del ejército, a que contestó el presidente del Consejo de ministros, manifestando que no había tenido inconveniente en acceder a esta solicitud, favorablemente informada. Pero oigamos sobre este punto a *La Reforma*, periódico que, aunque de ideas avanzadas, defiende alguna vez al ministerio:

«El Sr. Calonge hizo otra pregunta al señor ministro de la Guerra, y a ésta si que le fué más dificultoso dar solución, y rehuyó cuanto pudo el satisfacerla debidamente. De esos varios hechos que, según ciertos periódicos, son cotidianos en el indicado ministerio, y que ya han costado algunas denuncias a *La Iberia*, tomó uno, al parecer grave, por su cuenta el general Calonge, y pidió los antecedentes para obrar en su vista como conceptuase oportuno. El duque de Tetuan, siguiendo en su sistema de no conceder a las Cámaras el derecho de inspeccionar los actos de los ministros, se negó a ello, como lo hizo en otras ocasiones, y recientemente respecto a lo que concernía a la última sublevación. Esto dió lugar a un acalorado debate, en que terció el general Narvaez, se ahogó la voz del general Gasset, se entró en el terreno de las personalidades, y se ofreció, en fin, un espectáculo de más de una hora que, a no haber rendido bandera el general O'Donnell, no sabemos cómo el Gabinete hubiera salido ayer de la alta Cámara, pues ya iba a presentar un voto de censura al general Calonge. Por lo que apreciamos a nuestro Parlamento, por la alta estima en que tenemos al Senado, rogamos a los señores senadores no pierdan como ayer la calma y no nos hagan estar en las tribunas en un continuo sobresalto.

Renunciamos a hacer una descripción de esa hora fatal en que tanto oímos, no ciertamente del mejor efecto, si bien la tenacidad del duque de Tetuan y su prurito de querer cohonestar sus actos con los de otros gabinetes, disculpan en lo que cabe los desahogos de sus adversarios.

El duque de Tetuan calificó en cierto modo de revolucionario el intentar los senadores investigar los actos de los ministros. Describió como tuvo por conveniente el de que se trataba, dejando no en el mejor lugar al general Calonge. Llamó a la ejecución de las leyes, «cuestión insignificante y de detalle.» Dijo que el general Narvaez en sus últimos días, solo había sido un ministro moral, y que sus actos no tenían por consiguiente fuerza ni vigor. Culpó, en una palabra, ágramente su última administración, y lanzó contra él severos cargos.

El general Calonge manifestó que el duque de Tetuan relataba el caso en cuestión de la manera que mejor le acomodaba; pero que no era así, y para que el Senado viese quién decía la verdad, por eso reclamaba los antecedentes: que lo que él hacía no debía extrañar al señor ministro de la Guerra, porque cabalmente había hecho lo propio en la oposicion; que ojalá S. S. hubiese sido siempre, como él, hombre de ideas fijas, hombre de orden y de gobierno.

El general Narvaez dijo a su vez que el duque de Tetuan estaba hoy sufriendo la enfermedad y las amarguras a que le había traído su sed hidrópica de mando; que el duque de Tetuan era el que menos podía hablar de desciertos; pues había llegado a anular gracias de S. M. a faltar a todas las garantías, a no respetar ni los hechos más consumados. Por último, que había llevado su prevención personal hasta el extremo de estrecharse con un ayudante suyo, sujeto muy digno y benemérito, lo cual no hubiera él hecho por todos los tesoros del mundo con uno del duque de Tetuan.

Hacemos aquí punto por no seguir, como hemos indicado, este debate, que tuvo además otros varios incidentes. El ministro de la Guerra se vió al fin en el trance de ceder a llevar al Senado los documentos que se le reclamaban, evitando la proposición o voto de censura que en otro caso, dijo el general Calonge, se le forzaria a presentar por una resistencia tan sospechosa é injustificada a un mismo tiempo.

Así como hay buques con coraza, deben también existir periódicos acorazados. Ni las planchas de la *Numancia* deben ser tan impenetrables como las que defienden a *El Diario Español*.

Hoy le dirige *La Soberanía* esta andanada que recibirá el diario unionista, como de costumbre, con glacial indiferencia:

«El periódico del tono ó nada se felicita de ver así a su colega *El Diario Español*, al que tan brava campaña sostuvo el año 55 en defensa de la union ibérica; al que tan atrevida demostración hizo el 4 de Enero del 54; al que tan buenas relaciones sostenía con el *Antonio*, que se ocupaba de

la retirada a la corte, y se oponía a un simple cambio de ministerio; a aquel, en fin, que dijo que «la nacion reunida en Cortes debía decidir entre la continuacion de la dinastía reinante, Pedro V, Montemolía ó la república.»

Aún no se sabe la resolución del sindicato de la Bolsa de Londres, ni es probable que se sepa hasta mañana a la noche.

Esos señores acostumbran a reunirse los juéves, y por lo visto no han querido molestarse en juntarse antes para decidir si nuestros fondos han de cotizarse ó no en aquella Bolsa.

Ni aun los diarios ministeriales niegan ya que la sociedad *London Agency corporation*, donde aparece hecho el depósito para el Banco, es sólo una sucursal de Mr. Harlewood.

El depósito es, pues, sólo un mito.

La interpretación de lenguas, según parece, ha traducido días hace el contrato del anticipo *Fremy*. Y sin embargo, este contrato permanece guardado en el ministerio de Hacienda.

No lo extrañamos: ha costado, según *La Epoca*, el 18 por 100, y esto no es seguramente para sabido.

Parece que además del *meeting* de los tenedores de certificados, han celebrado otro los poseedores de la deuda pasiva.

Los primeros no quieren arreglo que baje del 25 por 100, y los segundos piden un aumento de dotacion que permita elevar la amortizable de primera clase a 50 por 100; la de segunda interior a 34, y a 38 la exterior.

A buen precio nos va a salir a los españoles la apertura de la Bolsa de Londres, si es que llega a abrirse.

El corresponsal madrileño del *Irruc-bat* le dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Signe hablándose mucho de inteligencias entre los disidentes que capitanea el Sr. Ríos Rosas y algunos progresistas, y hasta he visto una candidatura ministerial en que figuraba este señor como presidente y ministro de la Gobernacion, siendo sus compañeros: Laserna en Estado, Alvarez (D. Cirilo) en Gracia y Justicia, Cantero en Hacienda, Bustillos en Marina, Silvela en Fomento, y Herrera en Ultramar. Para Guerra no hay todavía candidato acordado.»

Pues mientras los coalicionistas no tengan candidato de quien echar mano para la cartera de la Guerra, puede decirse que no han hecho nada. El partido liberal que no cuenta con un sabido bien templado, ¿quién lo duda ya? es partido al agua.

*La Epoca* publica la siguiente carta que le dirige su corresponsal de Londres:

«28 de Abril de 1866.—He estado en el *meeting* presidido por el Sr. David Robertson, miembro del Parlamento y presidente del comité de certificados.

Hizo referencia a la negociacion entablada en esa por Mr. Bell, cuya comunicacion leyó, y decía: «Que habiendo hablado con el ministro de Hacienda, este dijo que la cuestion de los certificados era una cosa concluida desde 1851, que los interesados no tenían derecho. Que insistiendo él, le dijo el ministro que, sin embargo, como que mientras existiese el bloqueo del Stock Exchange nada se podía hacer bajo consideracion alguna, si este se levantaba su opinion serian la de que se arreglase este asunto.»

Llamó la atencion del *meeting* a lo que dice hoy el *Times*, que lo consideraba oficial y que es adjunto.

Que esto había sido comunicado en Madrid al ministro de España en esta, quien lo había transmitido a Borrajo. Que en su consecuencia proponia que el comité de certificados levantara el entredicho, y que lo comunicase así al comité del Stock Exchange, añadiendo que, en su juicio, si así se hacia era cuestion arreglada. Que el ministro de España esperaba en su casa el voto del *meeting* para comunicarlo al gobierno por telegrafo, y parodiando a dos de los señores ministros de esa, que por quitarme allá esos pajas se cortaria antes la mano derecha, dijo que el se cortaria las suyas si recibia menos de 25 libras esterlinas en dinero ó en títulos al precio que los produjese.

A esto un tal Gesteberg presentó una enmienda para que el comité de certificados votase el alzaamiento del entredicho, pero que nada se comunicase al del Stock-Exchange, porque este no podía acceder.

A esto se objetó que aunque no accediese, el ministro de Hacienda estaba corriente con sólo que se pidiese por el comité de certificados.

Hubo un gran tumulto, todo dirigido contra Gesteberg y contra otros que le apoyaban.

El Sr. Robertson es hombre muy irascible y por lo que se veía estaba muy dispuesto a sostener su propuesta, que al fin y al cabo fué votada.

En seguida hubo otras proposiciones de gracias a Juan y a Pedro, etc., y se levantó el *meeting* diciendo el presidente:

«Caballeros (debí haber dicho señoras y caballeros, porque había una), congratulo a ustedes porque la cuestion de los certificados es ya cosa arreglada.»

Hubo uno que me parecia hombre de pájaro en mano, etc., etc., y como yo, poco aficionado a prácticas parlamentarias, que dudaba de la posibilidad del ministro, y dije que lo mejor era que este lo arreglase por decreto, observando que en España lo que así se hace se sanciona despues. No creo que dijo mal.

A esto se le respondió que el ministro tenía una mayoría de 3 por 1, y que no había recelo.

Tenemos, pues, que según parece, es cierto que ha habido tratos.—Dios quiera que no sean ciertas otras cosas.

Que D. Alonso sabe guardar un secreto. Que se van a dar 25 libras esterlinas por lo que habrían tomado 18.

Bueno va todo, y Dios quiera todavía que todo acabe en paz.»

A esta carta acompaña un extracto del discurso pronunciado por el Sr. Alonso Martínez, extracto que el *Times* hace en estos términos:

«Tan pronto como supe, en primer lugar, que el comité de tenedores de bonos había resuelto retirar el entredicho a la cotización de títulos españoles y depositar su confianza en la buena fé del Gobierno español y en segundo lugar que el comité había convocado una reunion con el objeto de pedir al Stock-Exchange que se abra el mercado, dije que si esto se realiza consideraría como hidalguía el corresponder de una manera satisfactoria y generosa a la confianza de los tenedores de certificados, para lo cual me reservé el derecho de proponer a mis colegas, y con la aprobacion de S. M. y de las Cortes, un arreglo equitativo de las deudas, creyendo que así conviene a los intereses de la nacion.

La contestacion que la República de Costa Rica dió a Chile rechazando la idea de aliarse con los enemigos de España, dice así, según aparece de un periódico americano:

«República de Costa-Rica.—Ministerio de Relaciones exteriores, Palacio nacional.—S. José, Marzo, 10 de 1866.—Excelentísimo señor ministro de Relaciones exteriores del Gobierno de la República del Perú.

El infrascrito secretario de Relaciones exteriores de Costa-Rica, tuvo el honor de recibir el atento despacho dirigido por el de igual clase de la República del Perú, contraído a solicitar la adhesión de este Gobierno al tratado de alianza ofensiva y defensiva celebrado entre los del Perú y Chile, el día 12 del próximo pasado Enero; llamando con este motivo la atencion sobre el contenido del manifiesto que refiere las causas que han inducido al Perú a declarar la guerra al Gobierno español.

Impuesto el presidente de la República de uno y otro interesante documento, ha comunicado al infrascrito sus instrucciones para contestar en los términos que pasa a verificarlo.

Efectivamente el pensamiento de union íntima entre las Repúblicas sud-americanas existe, si no de una manera formal, por lo menos latente, vivo y tan arraigado en el corazón y en el espíritu de los pueblos de este continente, que al verdadero patriotismo le es lícito esperar verlo en día no lejano, realizado por un pacto revestido con todas las solemnidades internacionales; principalmente, si con tiempo se estrechan las relaciones materiales que más tarde han de servir de fundamento a las políticas.

Aunque Costa-Rica no sea del número de las Repúblicas sub-americanas, únicas comprendidas en el art. 1.º del tratado de 12 de Enero del corriente año, no por eso deja de participar del mismo noble sentimiento que anima a sus hermanas del Sur; está dispuesta a toda clase de esfuerzos en favor de ellas, y no dudaría de mancomunarse su suerte, sus peligros y sus glorias, a las de sus vecinos y hermanos, si las consideraciones que se van a exponer no la detuvieran, al menos por el momento.

Si guiendo los principios del derecho de gentes, y más aun, teniendo en cuenta las consecuencias forzosas de la adhesión al tratado en referencia, aceptarlo equivaldría a la más formal declaración de guerra, extremo al cual el Gobierno no puede llegar sin estar antes autorizado por el poder legislativo, conforme al art. 110, frac. 15 de la Constitución vigente. Y no es esa la única ley que impide a Costa-Rica acceder a los deseos del Perú.

El tratado celebrado entre la República y el Gobierno de S. M. Católica en 10 de Mayo de 1850 establece que ningún motivo, cualquiera que sea, de agravio ó queja, podrá autorizar a actos de represalia ó hostilidad por mar ó por tierra sin haber presentado antes a la parte ofensiva una memoria justificativa de los motivos en que se funde la injuria ó agravio y denegándose la correspondiente satisfacción.

Seria por tanto indispensable, cumpliendo el precepto del tratado, exponer con anterioridad los agravios inferidos a la República, calificándose difícilmente como tales los que pueda haber recibido otro Estado, que aunque llamado a ser nuestro aliado por la naturaleza, las tradiciones y los intereses, no lo es en derecho por la ausencia de un pacto revestido de las solemnidades internacionales, único que obligaría a las naciones extranjeras a ver una sola entidad en el conjunto de pueblos de este continente.

Pero suponiendo jurídicamente identificadas por actos formales y expresos a las Repúblicas hispano-americanas, aun así la de Costa-Rica no tendría derecho a tomar como suyos los agravios inferidos a una de ellas desde que el Gobierno de S. M. C., anticipándose al cargo que pudiera hacerse de atentar contra la independencia y la integridad de las que en un tiempo fueron sus colonias, declaró por Real Orden de 24 de Mayo último, repitiendo ante el Congreso y ante el Senado y volvió a declarar en el manifiesto de 24 de Junio de 1864, que la reivindicacion de una parte del territorio peruano no había entrado nunca en las ideas del Gobierno de S. M., y que emitida tal palabra por sus representantes diplomáticos y militar, el Gobierno la desaprobaba resueltamente.

Todavía más espreso el Gobierno español, en el despacho que con fecha 7 de Agosto de 1865 comunicó a sus agentes en el exterior, dice:

«Cualquier acto de hostilidad por parte del general Pareja, irá precedido de la oportuna declaración sobre los legítimos fines a que únicamente se dirige; más esto no obstante, desearo el Gobierno de S. M. de que todos los de naciones amigas se penetren desde luego de la rectitud de miras que le anima en la cuestion con Chile, no vacila en manifestar que sean cuales fueren las eventualidades a que den lugar los asuntos pendientes con aquella república, España no aspira por el triunfo de sus armas a otra cosa que a obtener la consideracion y respeto que ella tributa a las demas naciones, sin desear alguno de engrandecimiento territorial ó de influencia esclusiva ni aun siquiera privilegiada respecto de las que pudieran ejercer otros Gobiernos, porque ambas cosas son del todo ajenas a la política del Gabinete español que excluye hasta la intervencion amistosa en las contiendas interiores de los Estados que fueron parte de la monarquía española.»



Después de tan solemnes y repetidas declaraciones, Costa-Rica, que no tiene otra garantía de existencia que la fe en las promesas y en el honor de las naciones fuertes, el respeto que están obligados a guardar al derecho ageno, la inviolabilidad misma que nace de la debilidad, no puede sobre-saltarse ni abrigar legítimos temores por su independencia lo mismo que por la de las otras Repúblicas vecinas, sin romper el único título que tiene para ser contada en el número de las naciones.

Pero aunque consultado el carácter de la cuestión y restringida por un tratado solemne la libertad del Gobierno resulta absolutamente obligatoria la más estricta abstención. Costa-Rica no puede disimular las simpatías que abriga en favor de sus hermanas, vecinas y amigas, y hace fervientes votos porque termine de una manera honrosa la actual desagradable cuestión; y vería con sumo placer que se le presentase la oportunidad de ofrecer sus buenos oficios para la consecución de tan importante resultado.

El infrascripto ofrece al Excmo. señor ministro las consideraciones de aprecio, etc.—(Firmado.)—J. Volio.

En *La Regeneración* de anoche leemos lo siguiente:

«El sábado copiamos una correspondencia que publicó el *Diario de Barcelona*, periódico ministerial, y cuya carta trasladó en su parte esencial *La Correspondencia*, órgano, si no oficial, oficioso del ministerio.

Dicha carta, como recordarán nuestros lectores, contenía unos párrafos, los más esenciales, de una especie de carta-manifiesto, atribuido á la Princesa de Beyra.

Hemos visto copia de dicha carta, que creemos no habrá inconveniente en publicar, después que los periódicos ministeriales han publicado todo lo más esencial de ella.

Dice así:

«La constancia en sus principios es ciertamente uno de los rasgos más característicos de los monárquicos españoles. Sois en esto fieles imitadores de los heroicos ejemplos de vuestros mayores, y seréis también vosotros mismos modelos de perseverancia para las futuras generaciones. Sostuvisteis por siete años consecutivos una guerra desigual, peleando contra un enemigo que disponía de todos los recursos de la nación, y que estaba material y moralmente apoyada por tres naciones extranjeras.

Esto, no obstante, vuestro hubiera sido indudablemente el triunfo, si una acción alevosa no os arrancara de la mano la victoria. Luego, ni 27 años de emigración ó de aislamiento y de perseverancia en la misma patria, ni mil y mil privaciones, ni los disturbios y oprobios de vuestros enemigos, ni las esperanzas fallidas, ni otras mil causas capaces de quebrantar pechos de otro temple, pudieron hacer que vosotros os separáseis un ápice de vuestros principios, ni que cedieseis un paso á vuestros enemigos, ni que desfalleciese vuestro ánimo generoso.

Luego la muerte, precedida de un grandestrastro, vino á arrebatarme á nuestro amado Rey y mi querido hijo Carlos VI. Y como si esto fuera poco, Dios, en sus inscrutables designios, permitió que mi hijo Juan, su hermano é inmediato sucesor, proclamara principios incompatibles con nuestra Religión católica apostólica romana y nuestra monarquía; él os abandonó, pues, renegando de todo lo que hay de más santo para los españoles; y vosotros le abandonasteis á él, íntimamente convencidos de que ni el honor, ni la conciencia, ni el patriotismo, os permitían seguirle en sus extravíos.

Por último, como no podía menos de suceder, Juan renunció públicamente á sus derechos, y se sometió á mi sobrina Isabel. En esto vosotros, siempre constantes en el camino recto, os encontrasteis con mi amado nieto Carlos, primogénito de Juan, reconociéndole como sucesor legítimo en los derechos á la Corona de España, Carlos VII, pues, es vuestro Rey legítimo, y mientras él no os hable y comunique las órdenes, no os mováis; esperad, añadiendo un quilate más á vuestra acrisolada constancia, pues confiamos en que está cercano el momento en que veáis coronados vuestros esfuerzos. Entre tanto velad, pues sé que no faltan hombres que se revisten de piel de oveja para seducir á los sencillos. Resistid á las halagüeñas promesas de ciertas gentes, que no buscando más que sus mercedos, pretenden apoyarse en vosotros para subir, desechados luego como vil pedestal. Emplead, os diré, vuestra arrogancia nativa en mirar con desden á hombres que, faltos de principios, quieren hacer de vosotros un juguete de sus evoluciones políticas. La revolución, tanto en España como en toda la Europa, está haciendo sus últimos esfuerzos; pero si Dios permite que consiga algún triunfo, será efímero; y á vosotros y á vuestros principios está reservado el salvar á nuestra amada España de una completa ruina. El triunfo definitivo no puede menos de ser vuestro, triunfo que después de Dios será debido á vuestra admirable constancia y á vuestro heroísmo; constancia heroica que será un nuevo monumento de inmarcescible gloria para vosotros y para vuestros hijos.

MARIA TERESA.

En estos días en que tanto se habla de Bancos, no deja de ser curioso el siguiente estado de los existentes en España y el capital de cada uno de ellos:

—Banco de España con 200.000.000.—De Barcelona con 40.000.000.—De Cádiz con 50.000.000.—De Málaga con 20.000.000.—De Sevilla con 43.000.000.—De Valladolid con 6.000.000.—De Zaragoza con 6.000.000.—De Bilbao con 10.000.000.—De Santander con 7.000.000.—De la Corona con 4.000.000.—De Jerez de la Frontera con 6.000.000.—De San Sebastián con 4.000.000.—De Reus con 2.500.000.—De Burgos con 4.000.000.—De Palencia con 4.000.000.—De Santiago con 4.000.000.—De Oviedo con 4.000.000.—De Tarragona con 5.000.000.—De Balear con 4.000.000.—De Pamplona con 4.500.000.—De Vitoria con 4.000.000.—Esto da un total de 406.000.000 de reales.

Dice hoy *La Discusión* que no es cierto que el general Prim haya ofrecido su espada al Rey de Italia. El marqués de los Castillejos, según el diario democrático, abandonará probablemente la corte

de Víctor Manuel en los primeros días de la próxima semana.

—Ayer tarde llegó á Cádiz el vapor-correo de la Habana, que ha hecho la travesía en 16 días: trae 185 pasajeros.

A su salida no ocurría novedad importante en la isla de Cuba.

—Leemos en *La Correspondencia*:

«Dice *La Iberia* que por el ministerio de la Guerra se ha expedido reservadamente una Real orden previniendo que las notas de concepto de los jefes y oficiales de los cuerpos del ejército las pongan los coroneles por sí solos, sin anuencia de la junta de jefes, y sin comunicárselas á los interesados, y califica de injusta y arbitraria la medida. Esta disposición se ha adoptado, sin embargo, de acuerdo con la junta consultiva de guerra.

—Dice *La Correspondencia* que habiendo manifestado el general Latorre al Gobierno que estaba enfermo: este le ha concedido el competente permiso para pasar al pueblo de su naturaleza para atender al cuidado de su salud.

—El ministro de Gracia y Justicia acompañará á SS. MM. á Aranjuez, y permanecerá en aquel Real Sitio durante la jornada.

—Un diario ministerial desmiente absoluta, categórica y autorizadamente que el general O'Donnell haya ofrecido directa ni indirectamente amnistiar al conde de Reus ni á ninguno de los comprometidos en la última sublevación.

Por lo visto, de aquí en adelante habrá que reconocer varias categorías de rectificaciones, y no creer ó al menos no prestar tanto crédito á las que se hacen á veces, como á las que absoluta, categórica y autorizadamente se asegura que son ciertas.

—Mañana jueves se votará definitivamente en el Congreso el proyecto de ley de imprenta.

—Esta tarde á las tres se reúne la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre Banco Nacional.

—Los duques de Montpensier regresaron el día 28 á Sevilla desde su casa de Castilleja de la Cuesta, proponiéndose permanecer por ahora en su palacio de San Telmo, en cuya capilla empezó el 29 con gran concurrencia el solemne triduo con que SS. AA. RR. han querido demostrar su veneración á San Antonio, San Telmo y Nuestra Señora del Buen Aire. El día 29 predicó el Padre Tejero de la Congregación de San Felipe Neri, y el 30 de Abril y 1.º de Mayo el Padre Banderas, de la Compañía de Jesús, y el Sr. Dr. D. Manuel González y Sánchez, Canónigo penitenciario de la santa iglesia catedral.

—La comisión que entiende en el proyecto de ley sobre concesión de un ferro-carril de Alicante á Murcia por Elche, se ha constituido ayer tarde, nombrando presidente á D. Enrique O'Donnell, y secretario á D. Carlos Navarro.

—La fragata *Concepción* de 50 cañones, que ha estado habilitándose en el Ferrol, saldrá pronto para Cádiz.

—Es digno de notarse lo que está pasando en la Caja de Depósitos de aquel tiempo á esta parte. No hay semana en que el exceso de pagos sobre las cantidades que ingresan en aquel establecimiento de crédito no pase de diez millones de reales. Como para esto no hay partida alguna en el presupuesto, y los anticipos hechos al Tesoro se han gastado, no sabemos de qué manera el Sr. Alonso Martínez ha de seguir cubriendo estas sagradas obligaciones.

—El sábado próximo se hará el sorteo de los jurados que han de fallar en dos denuncias, una del periódico *La Discusión*, y otra de *La Iberia*.

Adonde quiera que se vuelva la vista no encuentra uno sino lástimas. Véase lo que refiere *El Brigantino* del Ferrol, y si cuanto dice es cierto, mas que la escasez de recursos del Tesoro público será preciso admirar al ministerio que no pone remedio á tanta ingominia ó no abandona el mando, para el cual conocidamente es inepto.

Dice así el periódico citado:

«Anteayer llegó, procedente de la Corona, el vapor *Remolador*, á donde parece había ido á buscar auxilios metálicos con que poder dar de comer á la tropa. Dicen que el señor gobernador de la provincia, en vista de la urgente de la necesidad, agotó sus recursos para procurarse fondos, y pudo conseguir, no del comercio, porque según cuentan, ya este no tiene mas, sino de un fondito que se estaba haciendo para dar la paga de Marzo á los retirados y viudas, la suma de 50.000 REALES VELLON, que fué el cargamento que trajo el *Remolador* para atender con ellos á la deuda de mas de 5.000.000 que tiene el Estado con el departamento.

La fragata *Princesa de Asturias* está hace tres días en la Corona, donde ha ido á tomar un batallón para llevarlo á Málaga; se halla detenida allí esperando también á que le den alguna cantidad, por insignificante que sea, con tal que baste á sus oficiales para hacer el rancho de cinco ó seis días que necesitan para llegar á su destino.

Nosotros no nos quejamos ya del señor gobernador de la provincia. No nos quejamos de nadie. La culpa es de todos; reconocemos que nos alcanza una gran parte, y procuramos resignarnos, aconsejando á todos igual resignación. Es el castigo justísimo de la indiferencia con que hemos visto ciertas cosas.

Según escriben de Rio-Janeiro, fecha 29 de Marzo, la *Independencia* y el *Huascar* habían anclado en aquel puerto, y en los primeros días de Abril se proponían continuar su viaje para Chile. El Gobierno brasileño les había aplicado, como la Francia, las reglas de la neutralidad, autorizándolos para adquirir víveres y carbón; pero prohibiéndoles completar sus equipajes ni embarcar material de guerra.

Dice un periódico progresista que la autoridad militar de Badajoz ha hecho llevar á su casa varias camas donde duermen por la noche 20 guardias civiles, y que ha propuesto la separación de los comandantes Valcárcel, Rodríguez, Bullán y Percibá, del capitán Ocon, y de otro de la misma clase y de cinco tenientes, todos del regimiento de Girona.

Si trabajarán los revolucionarios en Badajoz

cuando la autoridad cree oportuno tomar tantas precauciones!

Escriben de Barcelona que ni el *Ordo* permite aquella autoridad que publiquen los periódicos.

En cambio en Madrid se permite escribir contra el símbolo de los Apóstoles.

No se quejen, pues, los barceloneses

Mañana se celebrará en la iglesia parroquial de Chamberí gran función á Santísimo Cristo del Desamparo y amparo de afligidos. A las once de la mañana habrá Misa mayor, siendo parrandista el Excmo. Sr. D. José Pulido, Capellán de honor y predicador de S. M.; y después se dará una comida á doce pobres de la feliglesia. Por la tarde principiarán los ejercicios á las seis, y predicará el Sr. D. Santos la Hoz, cantándose á la conclusión un solemne *Miserere*.

La res de cerda expuesta en la plaza de la Cabeza de esta corte y rifada ayer á favor de la Beneficencia, ha tocado al poseedor del billete núm. 21.177.

La Academia Bibliográfica-Mariana, acaba de publicar el programa de premios para el certamen poético que se celebrará en Lérida el 14 de Octubre de este año, cuarto de su instalación. El tema elegido este año como asunto de las composiciones que por su mérito se han de premiar, es el de *Nuestra Señora de Covadonga*.

Los premios que se conferirán á los autores de las composiciones premiadas, son:

Un laud de plata y oro y doce ejemplares de la edición que se hará de todas las poesías premiadas, al que remita la más digna producción bajo la forma de Poema.

Una citara de plata y oro y la misma cantidad de ejemplares, al autor de la mejor *Leyenda*.

Una lira de plata y la citada cantidad de ejemplares, al autor de la *Oda* de mayor mérito.

También se adjudicará al autor le la mejor composición poética, después de los premios ya anunciados, un libro de plata, que el Prelado de aquella ciudad ha regalado.

La junta directiva ofrece también una pluma de plata al que escriba en correcta y elegante prosa el mejor trabajo histórico relativo al Santuario de la Virgen.

Las composiciones deberán ser todas originales é inéditas, estar escritas en lengua nacional y remitirse al secretario de la comisión de examen (Pórticos Altos, 3, principal, Lérida), ánes del 8 de Setiembre. No han de llevar firma ni rúbrica de sus autores, ni estar copiadas de sus manos. El nombre y las señas irán aparte y en pliego cerrado.

Con el mayor gusto publicamos las anteriores líneas para que enterados de las condiciones del certamen, puedan optar aquellos de nuestros lectores que se creen con fuerzas para ello, al premio ofrecido, cantando las glorias de la leina de los Angeles.

Felicitemos cordialmente á la Academia bibliográfica-Mariana, por su deseo de fomentar el cultivo de la poesía religiosa, y principalmente para la propagación de las glorias de la Santísima Virgen, su patrona.

D. Antonio Cano, que figura á la cabeza de los guitarristas españoles, acompañado de su hijo, que es también una notabilidad de la guitarra, y de otros profesores y aficionados, con otros instrumentos, darán el 7 del actual un concierto en los salones del Conservatorio.

El nombre de Cano hace esperar que la concurrencia será numerosa.

En fin de 1863 había en España 3.418 pósitos, con una existencia en panes de 999.599 fanegas de trigo; de centeno, 110.954; de cebada, 21.775, y en dinero efectivo, 9.564.732 rs.

Los 3.418 pósitos están distribuidos en las provincias en esta forma:

—Albacete, 51.—Alicante, 77.—Almería, 81.—Avila, 120.—Badajoz, 78.—Barcelona, 2.—Burgos, 170.—Caceres, 77.—Cádiz, 54.—Cáceres, 42.—Castellón, 66.—Ciudad-Real, 63.—Córdoba, 75.—Cuenca, 157.—Granada, 157.—Guadalajara, 501.—Huelva, 52.—Huesca, 157.—Jaén, 14.—León, 124.—Lérida, 29.—Logroño, 54.—Madrid, 9.—Málaga, 76.—Murcia, 52.—Palencia, 157.—Salamanca, 125.—Santander, 2.—Segovia, 220.—Sevilla, 72.—Sorja, 169.—Tarragona, 4.—Teruel, 82.—Toledo, 79.—Valencia, 189.—Valladolid, 116.—Zamora, 52.—Zaragoza, 77.

Ayer dimos cuenta á nuestros lectores de tres horribles asesinatos perpetrados en la Rioja, y hoy tenemos que referirlos aro no menos feroz que se ha verificado en la provincia de Sorja.

El día 21 de Abril, un vecino de Aljaureque dió muerte á su esposa con un asador enrojecido por el fuego, ocasionándole doce heridas tan graves, que una sola hubiera bastado para producir la muerte á la infeliz mujer. El juzgado de Medicina, á quien corresponde el procedimiento, instruye con la mayor actividad el sumario, habiendo reducido á prisión el presunto agresor.

A pesar de lo desapaible del día, el pueblo de Madrid ha acudido hoy á lugar donde descansan las cenizas de los héroes que hace cincuenta y ocho años sacrificaron su vida en holocausto de su Religión, de su Rey y de su patria. Desde muy tempran se han celebrado Misa al pie del monumento del Dos de Mayo, y la muchedumbre que en él se prosternaba con padoso recogimiento á pedir á Dios por las ilustres víctimas de nuestra gloriosa independencia, sacrificadas por el odio y la ambición extranjeros, ofrecían el consolador testimonio de que no se ha extinguido aún la llama de la fe y del verdadero amor patrio en los corazones españoles.

El pueblo madrileño orando al pie de los altares del modesto panteón del Prato, demuestra bien claramente que comprende los elevados sentimientos que convirtieron en héroes á Daoiz y Velarde y perpetuaron la memoria del pueblo del Dos de Mayo.

Nosotros unimos nuestras oraciones á los del religioso pueblo madrileño, por el eterno descanso de las víctimas cuyas cenizas descansan en el Campo de la Lealtad.

Ayer tarde, y está es ya otra cosa muy diferente, quedaron colocadas en dicho monumento las coronas que la tertulia progresista, los dependientes del comercio de Madrid, la sociedad filantrópica de milicianos nacionales veteranos y los estudiantes de la Universidad Central, dedican este año á las primeras víctimas de la independencia española.

La ofrecida por la tertulia progresista es de siemprevivas y laurel y como de medio metro de diámetro, ha sido fijada en el obelisco, debajo de la inscripción: Dos de Mayo. La de los veteranos, más pequeña ha sido colocada en el frontis, bajo los medallones que representan los justos de Daoiz y Velarde. La del comercio conducida en una carretela abierta, cuyos caballos iban adornados de penachos blancos, la forman gran número de pasionarias, azucenas, siemprevivas y otras muchas vistosas flores apoyadas sobre dos ramas de laurel de oro. En el centro y sobre fondo negro en letras doradas lleva la siguiente inscripción: «Los dependientes del comercio de Madrid. Las cintas, están formadas por dos anchas banderas españolas.

La de los estudiantes, ha sido también conducida en una carretela. Las dos han quedado fijadas en el zócalo del obelisco, al pie de la estatua del Patriotismo.

#### ÚLTIMAS NOTICIAS.

Acabamos de recibir periódicos italianos que alcanzan al 29 de Abril.

Las noticias de Florencia son belicosas, y do-

blemente belicosas porque son de guerra al Austria y guerra al bolsillo de los italianos. Varios diputados han declarado en la Cámara «que la guerra nacional contra Austria, ha llegado á ser, por las condiciones políticas y económicas del país, imprescindible y de suprema necesidad.»

De imprescindible y suprema necesidad se considera también el aumento de las contribuciones.

Se aumentarán las contribuciones por los temores de guerra, ó se aumentarán los temores de guerra para aumentar y asegurar el cobro de las contribuciones?

Observa un periódico francés que sin hacer caso de la seguridad que da de la paz *El Constitutionnel*, anuncia el *Moniteur* los despachos de Italia sobre grandes movimientos de tropas, y los anuncia en términos que merecen fijar la atención. Helos aquí:

«En una nota publicada hoy en los diarios de Florencia se llama á los soldados que disfrutaban de licencia. Esta medida tiene su razón en la necesidad de estar prevenidos contra los armamentos de Austria. Los diarios de Viena niegan que haya propósitos de atacar á Italia.»

Algo en efecto se clarea el *Moniteur* en las anteriores líneas. Lo cual concuerda con lo que de Florencia escriben al *Movimiento* de Turin:

«Se me asegura, dice el corresponsal de este periódico, por personas bien informadas que el embajador francés aconseja en secreto á nuestro Gobierno los aprestos guerreros, y en público predica la paz en alta voz hasta enronquecer.»

¿Qué habrá en todo esto? ¿qué resortes mueven los labios de la esfinge en público y en secreto? Mucho recelamos de los católicos sinceros que hoy se estilan en el mundo.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Atanasio, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. La Invencción de la Santa Cruz y San Alejandro, Obispo.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde por la mañana á las diez habrá Misa mayor y sermón que predicará D. José Oriol y por la tarde se cantarán completas terminando con procesion de reserva.

La V. O. T. de Penitencia de San Francisco celebra solemne función al Santísimo Cristo de los Dolores en su capilla propia, contigua á la iglesia del Santo: á las diez y media será la Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel González, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

También se harán funciones y serán oradores en la Misa mayor en San Martín al Santísimo Cristo de los Milagros, D. Bonifacio Peña; en San Ildefonso al de las Misericordias, D. José Joaquín Montalbán, y en la parroquia de Chamberí al de los Desamparados, D. José Pulido y Espinosa.

En las parroquias, San Isidro y Capilla Real habrá Misa mayor por la festividad del día.

En la parroquia de San Ginés, comienza la novena que anualmente consagra al Santísimo Sacramento su Real congregación del Alumbado y Vela continúa en los Santos Sagrarios: á las once habrá Misa mayor y sermón que predicará D. Gregorio Montes. Por la tarde á las cinco se cantarán vísperas y después predicará D. Cesáreo González Llanos, concluyendo con la letanía, salmo *Credid Pangelingu*, y el alabado.

Es el tercer día de la devoción del Mes de María en honor de Nuestra Señora del Buen Consejo, en la iglesia de San Isidro. Todas las tardes á las seis se rezará la estación, el rosario, meditación y ejercicio del día, siendo orador D. Luis Peralta.

VISTA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, ó en San Marcos.

Se reza de la Invencción de la Santa Cruz con rito doble, 2.ª clase y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Alejandro y compañeros mártires.

#### CORTES.

##### SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DUQUE DE LA TORRE.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Abril de 1866.

Se abrió á las dos y diez minutos, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de una comunicación en que el señor presidente del Consejo de ministros, con fecha de ayer, participaba que S. M. la Reina ha determinado trasladarse con el Rey, su augusto esposo, y excelsos hijos, al Real Sitio de Aranjuez el día 4 del corriente.

Pasaron á las sesiones para nombramiento de comisión, los proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados, á saber:

El relativo á aminorar la deuda flotante y á extinguir los déficits de presupuestos.

Y el referente á modificar varios artículos de la ley de sanidad.

Quedó sobre la mesa, para discutirse en la sesión próxima, el dictamen relativo á la exposición de varios individuos de la asociación de *Los amigos de los pobres*, que decía así:

«La comisión de peticiones es de dictamen que la anterior exposición se tenga presente para el uso oportuno.

El Senado, no obstante, resolverá lo más acertado. Palacio del mismo, 1.º de Mayo de 1866.—Serrano.—Sevilla.—Tamames.

El señor conde de VISTAHERMOSA: Pido la palabra para dirigir una pregunta al Gobierno de su majestad.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor conde de VISTAHERMOSA: En el *Diario de avisos* de ayer se inserta el programa de la función cívica que, como todos los años, debe ve-

rificarse el día Dos de Mayo, y en una de sus disposiciones se advierte una diferencia respecto á otros programas anteriores, sobre la cual llamo la atención del Gobierno. En el programa de este año se dice que abrirá la marcha un piquete de caballería, y como en los años anteriores se ha mandado siempre un piquete de caballería de la Guardia civil, me ocurre la idea de si se habrá omitido intencionalmente lo relativo á la Guardia civil, ó si habrá sido una casualidad; de todos modos, la prensa periódica se ha apoderado de esta omisión, resultando de aquí un cargo para el Gobierno, porque de ninguna manera se podía esperar esto después de la disposición dictada por el señor ministro de la Guerra, conformándose con la acordada del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que á tanta altura elevó el comportamiento de la Guardia civil en los acontecimientos del año pasado.

Deseo, pues, saber si el señor ministro de la Guerra tiene noticia de esto, y si puede aclararnos la duda que ocurre sobre el particular, porque no puedo creer de ninguna manera que se incurra en la contradicción de que después de haber dictado la resolución á que antes me he referido, se haga hoy una cosa que amenguaría un tanto el decoro de un cuerpo que tan importantes y trascendentales servicios ha prestado en todas épocas, y principalmente en los sucesos que han tenido lugar no hace mucho tiempo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Empezaré por rectificar la última parte de lo que acaba de decir su señoría, manifestando que, aun suponiendo que fuese exacto, que no lo es, que el piquete que abriese la marcha mañana no fuese de la Guardia civil, eso no amenguaría su decoro: la disposición que el Gobierno adoptara en uso de sus facultades, podría ser más ó menos acertada, pero no tendría influencia alguna respecto al buen concepto de la Guardia civil. Yo no he tenido noticia del programa hasta que S. S. ha hablado de él; pero puedo asegurar que se hará lo mismo que los años anteriores, y de consiguiente que abrirá la marcha un piquete de la Guardia civil.

El señor conde de VISTAHERMOSA: Ya sé cuáles son las atribuciones del señor ministro de la Guerra, y que obraría dentro del círculo de sus atribuciones disponiendo que abriese la marcha de la procesion un piquete de caballería del cuerpo que tuviera por conveniente; pero debo suponer que S. S. no ignora lo que ha ocurrido, y que una medida encaminada á que fuese otra fuerza que la de la Guardia civil la que marchase á la cabeza de la procesion, sería interpretada como una debilidad, privándose este año á la Guardia civil de esa prerrogativa que viene disfrutando desde su creación; y es de notar que cuando á raíz de ciertos sucesos se dió á entender que podía haber la idea de que no abriese la marcha la Guardia civil, hallándose yo al frente de este cuerpo en esas circunstancias, manifesté que si se obraba en ese sentido dejaría el mando; pues aunque comprendo que en las facultades del señor ministro de la Guerra esté el disponer lo que juzgue oportuno, no se me negará que su autoridad no iba á quedar bien parada al tomar semejante determinación.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Precisamente he combatido lo que S. S. ha dicho, manifestando que la medida que el gobierno en uso de sus facultades pudiera adoptar de que el piquete que abriera la marcha no fuese de Guardia civil, podría ser más ó menos acertada; pero nunca por ella podría caer una mancha sobre la Guardia civil veterana, y he añadido también que de todas maneras nada habría que decir sobre esto, puesto que el piquete que ha de abrir la marcha ha de ser de Guardia civil. Por lo demás, no me preocupa lo que la prensa pueda decir acerca de esto, pues yo no hago otra cosa que lo que creo debo hacer, y luego cada uno puede decir lo que quiera de ello.

El señor conde de VISTAHERMOSA: Yo celebro haber provocado esta explicación y aun creo que el gobierno debe agradecer el haberle proporcionado la ocasión de hacerla, porque de esa manera queda perfectamente, y bueno es que se consigne que no se hará alteración ninguna en esa prerrogativa que goza la Guardia civil.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): No puedo convenir con S. S. en que la Guardia civil tenga esa prerrogativa; podrá ser una cosa establecida por la costumbre, pero de ningún modo una prerrogativa, como dice S. S., y como lo era en su tiempo la de la Guardia Real sobre el puesto que había de ocupar en las formaciones, y lo es todavía la de los cuerpos de ingenieros y artillería.

El señor conde de VISTAHERMOSA: Yo no digo que sea prerrogativa porque se halle establecido así en una disposición escrita, sino porque el uso y la práctica vienen á formar una verdadera jurisprudencia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Debo insistir en que sea cuál fuere el modo que S. S. tuviese de apreciar una medida como la que ha indicado, nunca podría sostener que el cuerpo de la Guardia civil tenía tal prerrogativa.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

El Sr. CALONGE hizo una pregunta al Gobierno de S. M. respecto al pase concedido á un jefe del cuerpo de Estado mayor de plaza al de Estado mayor del ejército, y pidió al señor ministro de la Guerra, que llevase al Senado el expediente instruido con este objeto.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuan): Debo insistir en que sea cuál fuere el modo que S. S. tuviese de apreciar una medida como la que ha indicado, nunca podría sostener que el cuerpo de la Guardia civil tenía tal prerrogativa.

El Sr. CALONGE manifestó que su objeto no era sentar ese precedente, no era gobernar, no era mezclarse en asunto alguno gubernativo, sino simplemente investigar cómo se gobernaba, y deseando tratar esta cuestión, ver por medio del expediente si en efecto se había cometido una infrac-



ción de ley como creía, ó la medida era justa y arreglada á instrucción, en cuyo caso lo confesaría lealmente.

El Sr. PRESIDENTE DEL CONSEJO manifestó que no tenía inconveniente en traer el expediente; pero que podía afirmar de antemano que estaba resuelto de conformidad con el dictamen del director y del Consejo de Estado.

El Sr. CALONGE insistió en que según sus noticias se había cometido una infracción de ley y que para asegurarse de ello pedía el expediente.

El señor duque de VALENCIA tirió en el debate y aludió de paso á ciertas gracias concedidas por el Sr. Rívero cuando fué ministro de la Guerra y anuladas por el señor duque de Tetuan al encargarse del mismo.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO dijo que había anulado solo las gracias concedidas de real orden cuando todavía no se habían comunicado á los interesados ni habían corrido las órdenes.

El señor duque de VALENCIA insistió en que tanta fuerza tienen las gracias concedidas en Real orden como en Real decreto, porque todas son concedidas por S. M.

Después de algunas rectificaciones entre los señores presidente del Consejo, duque de Valencia, Calonge y Gasset, se declaró terminado este incidente, y se entró en la orden del día.

Continuando la discusión del articulo sobre el proyecto de reforma del reglamento, se promovió un ligero debate entre los Sres. Calonge, conde de Vistahermosa, Sánchez Ocaña, Olivan, Santa Cruz, siendo aprobados los artículos hasta el 62 inclusive.

Al 63 hizo varias observaciones el Sr. Calonge, y fué aprobado con una variación aceptada por el Sr. Santa Cruz.

Se suspendió el debate para proceder á la votación definitiva del proyecto de pensión á la viuda del teniente coronel Mayorga, el cual fué aprobado por 78 bolas blancas contra 16 negras.

Continuando la discusión pendiente, la comisión retiró dos artículos y se levantó la sesión.

Eran las cinco.

## CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RÍOS Y ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1866.

Abierta la sesión á la una, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada en votación nominal.

Se mandaron repartir los programas y esquelas de convite para la función cívica de mañana, remitidos por el Ayuntamiento de Madrid.

Se anunció que S. M. había dispuesto trasladarse á Aranjuez el día 4 del corriente Mayo.

Se leyó la siguiente

Proposición del Sr. De Pedro.

Art. 1.º. Se autoriza al Gobierno de S. M. para que, llenos los requisitos legales con sujeción á la ley de ferro-carriles y á los planos y presupuestos sometidos á su aprobación, conceda á la compañía del ferro-carril de Zaragoza á Escatron del Principado de Asturias, la construcción de un ramal de vía férrea que, partiendo desde dicha línea y punto de Valdesan, pasando por la ciudad de Alcañiz, termine en San Carlos de la Rápita.

Art. 2.º. Dicha concesión será por el término de noventa y nueve años, sin subvención alguna del Tesoro ni de la provincia, pero con el derecho á las franquicias y beneficios que las leyes determinan para obras que, como la presente, son de reconocida utilidad pública; y cuyo ramal deberá darse terminado en el plazo de cuatro años desde que sea obtenida la concesión definitiva, objeto de esta proposición de ley.

El Sr. DE PEDRO: Voy á cumplir una fórmula reglamentaria. Hemos propuesto una línea férrea que, partiendo del ferro-carril de Zaragoza á Escatron, termine en San Carlos de la Rápita, pasando por la importante ciudad de Alcañiz.

Esta línea está comprendida en el plan general de ferro-carriles, y abrevia en 150 kilómetros el trayecto entre ambos mares. Por esta razón, y porque no se pide subvención alguna, ruego al Congreso la tome en consideración.

Consultado el Congreso, fué tomada en consideración la proposición y pasó á las secciones.

El Sr. ESTRADA: Presento una exposición de recintos de Villagordo del Júcar pidiendo que la quinta de este año se verifique por la ley de 30 de Enero de 1856.

El Sr. TORRECILLA: Anuncio una interpelación al señor ministro de Fomento sobre que su señoría manifieste su opinión acerca de la conveniencia de mantener en toda su pureza y vigor la ley general de ferro-carriles como medio único de que mientras no se ultime el plan general de líneas de esa especie, los pueblos y las empresas puedan aprovecharse de la excepción consignada en el art. 3.º de la ley de 5 de Abril de 1864.

El Sr. FIGUEROA: Presento una exposición de la sociedad de Amigos de los pobres con una memoria justificativa de su conducta, reservándome el derecho de usar de la palabra sobre ella cuando la comisión dé su dictamen.

El Sr. CHINCHILLA: Presento una exposición de doña Rita Linares, viuda de un facultativo muerto del cólera, solicitando una pensión. Esta pensión fué aprobada por el Congreso el año anterior, y pido por tanto, que pase la solicitud á la comisión de pensiones que podrá reclamar el expediente.

El Sr. SECRETARIO (Romero Robledo): No puede pasar á la comisión de pensiones, porque no hay proposición sobre ella. Pasará á la de peticiones.

Orden del día.

Sorteo de secciones.

Se procedió al sorteo de las secciones como primero de mes, según reglamento.

Se declararon conformes con lo acordado, y aprobaron definitivamente el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año económico de 1866 á 1867 y el de población rural.

Igualmente se aprobó definitivamente por 163 bolas blancas contra 15 negras, el proyecto de ley de pensión á doña Tomasa del Olmo.

Redención y venta de censos.

Se leyó el dictamen siguiente:

Artículo 1.º. El derecho de redimir los censos

y demás cargas fijas que corresponden al caudal de bienes declarados en estado de venta por las leyes de desamortización y gravan la propiedad inmueble, podrá reclamarse hasta el acto de la subasta, debiendo suspenderse el remate si el censatario solicitare la redención antes de haberse terminado.

Art. 2.º. Los tipos de capitalización para las redenciones serán los señalados en la ley de 11 de Marzo de 1859.

Art. 3.º. No se comprenden en las disposiciones que anteceden los arrendamientos constituidos antes del año 1800, cuyo plazo de redención, según lo dispuesto en la ley de 27 de Febrero de 1856 concluyó el 27 de Agosto del mismo año.

Art. 4.º. Se perdonan los atrasos que hasta la publicación de esta ley adeuden al Estado los censatarios que para gozar de los beneficios que concede se confiesen deudores de capitales ó réditos de censos desconocidos ó dudosos para la administración.

Art. 5.º. Cuatro meses después de publicada la presente ley, la administración procederá á la venta de los censos y cargas que expresa el artículo 1.º.

Art. 6.º. Los poseedores de fincas gravadas con aprovechamiento de pastos ó de cualquiera otra naturaleza que no participen del carácter censual, constituidos á favor de pueblos ó corporaciones cuyos bienes estén comprendidos en las leyes vigentes de desamortización, podrán solicitar la redención de dichos aprovechamientos en los mismos términos prescritos para los censos, siempre que no se hayan declarado por el Gobierno, ó se declaren en el término de un año, de un uso general y gratuito.

Art. 7.º. El tipo para estas redenciones será la capitalización al 4 por 100 del importe de los aprovechamientos, deducido el 10 por 100 de administración y previa tasación en venta hecha por tres peritos en representación del Estado, del pueblo ó corporación que disfrutaba el aprovechamiento, y del propietario del predio gravado.

Art. 8.º. En las enagenaciones que verifique el Estado de fincas cuyo dominio se halle dividido entre dos ó más, tendrá el derecho de tanteo el condueño; y si fuesen varios, el que lo sea en mayor porción. Este derecho se ejecutará precisamente dentro de los nueve días siguientes al acto de remate, ante cualquiera de los juzgados que haya intervenido en la subasta.

Art. 9.º. El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones necesarias para el cumplimiento de la presente ley.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad, se procedió al examen de los artículos.

Se aprobó el 1.º sin discusión.

Igualmente se aprobó el 2.º.

Se dio cuenta del siguiente artículo adicional:

«Declarada procedente la redención, se retrocederá para los efectos legales al día en que se presentó la solicitud, á cuyo fin se anotará en la misma, y se expedirá recibo de la entrega á los interesados.»

El Sr. FIGUEROA: No haré un discurso si los señores de la comisión aceptan esta adición.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: La comisión acepta la idea, pero varía la redacción del modo siguiente:

«Si al solicitar la redención, acompañare el censatario la carta de pago del importe del capital ó del primer plazo, se entenderá retrotraída para los efectos legales al tiempo de la solicitud.»

El Sr. FIGUEROA: Acepto esa redacción.

Sin más discusión quedó aprobado como 5.º este artículo adicional.

Se aprobó el 4.º, antes 5.º.

Se leyó el 5.º, antes 4.º, y la siguiente adición del Sr. Concha Castañeda:

«El Estado no podrá apremiar para el pago de réditos, sin que conste por la escritura de imposición ó por la de reconocimiento en forma legal, la existencia de la carga de que aquellos procedan.»

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: Si contara con la benevolencia de la comisión nada diría; pero necesito apoyar esta enmienda, porque tengo la idea de que la comisión no la admite. Yo sé que el Estado tiene privilegios, y no los escatimo siempre que tenga derechos que hacer valer. Pero cuando el Estado reclama una cosa dudosa, el privilegio recae sobre una víctima que está más alta que los privilegios; recae sobre la justicia. Cuando el Estado cree tener derecho á un censo y ese censo se niegue, el Estado tiene que probar la existencia del censo. Concederle privilegio en esto sería darle la mayor arbitrariedad.

En el tribunal contencioso administrativo está reconocido que el Estado, desde que se incautó de los bienes de las corporaciones civiles, se colocó en la situación que estas corporaciones tenían, y no le asista ningún derecho más. Esas corporaciones, cuando se les negaba un derecho que creían tener, acudían á los tribunales. Pues bien; eso mismo debe hacer el Estado.

Esto es incontestable, y por lo tanto ruego á la comisión que me admita la enmienda.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: La aceptación de esa enmienda perturbaría la administración: 347,000 censos tiene la administración registrados, de los cuales más de 200,000 no tienen la escritura de imposición ni el reconocimiento; pero en cambio existen libros de pago y otros que hacen igualmente fe, y por ellos se guía la administración en sus reclamaciones. El Sr. Concha Castañeda teme los apremios; pero si se perdonan los atrasos de los censos dudosos, ¿cómo se ha de apremiar? Por lo que sea dudoso y desconocido no se apremiará; al contrario, se condona. La administración seguirá ese sistema; pero introducir en la ley el que no se pueda apremiar sin tener escritura, sería lo mismo que decir no se cobran los censos.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: La administración, ¿no tiene investigadores para que examinen y persigan y vejan? Pues que retire todos esos investigadores mientras busca las escrituras. ¿Está en posesión de su derecho? Pues que lo pruebe: que pida el reconocimiento.

A virtud de una exposición de la diputación provincial de Zaragoza, se mandó también en tiempo del Sr. Mon que no se apremiasen sin estar antes justificados el derecho.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: El Sr. Concha Castañeda cree muy fácil buscar los títulos primordiales de los censos. En 1854 se quemaron en la plaza pública los archivos de ciertos conventos, y aunque se quemaron las escrituras, se hicieron reconocimientos y se siguieron pagando muchos censos. No es, pues, tan fácil esa busca como S. S. cree.

Se tendrán en cuenta las observaciones de S. S.; pero no se pueden introducir en la ley.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: Prefiero el criterio de la ley al de la administración.

El señor ministro de HACIENDA: La enmienda del Sr. Concha Castañeda está fuera del cuadro de esta ley. Se trata de una prórroga para la redención de los censos. La prórroga anterior había espirado, y la administración ha creído conveniente una prórroga nueva. Este es el objeto de la ley.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: En una ley está dentro de su lugar todo lo que en ella se pone. Pero el artículo habla del perdón de ciertos atrasos, y es bueno en el hablar de otros que se han de pedir y decir cómo.

Consultado el Congreso, y habiéndose acordado que la votación fuese nominal, no fué tomada en consideración la enmienda.

Leído el art. 5.º, antes 4.º, quedó aprobado.

Se leyó la siguiente enmienda al artículo 6.º, antes 5.º.

«Estos censos y cargas, de cualquiera clase que sean; se venderán con el carácter de redimibles, y lo serán en todo tiempo al tipo de 3 por 100.»

El Sr. GONZALEZ ALONSO: La comisión retirará este artículo, y lo presentará nuevamente redactado.

Se leyó el 7.º, antes 6.º, y fué aprobado sin discusión.

Se leyó el 8.º, antes 7.º.

El Sr. HERREROS: Se establece aquí el sistema ó medio para buscar la capitalización, y se dice al 4 por 100 de los arrendamientos. Será al revés: al 100 por 4.

Me ocurre también que no se establece si la capitalización será la misma cuando se paguen al contado ó en plazos, y que debería hacerse porque hubiera consonancia con la ley de censos; y por último, desearía que se me dijera lo que significa la tasación en venta, porque no comprendo otra tasación que la en venta, es decir, la de las fincas que solo producen aprovechamiento, y en las que necesita esta tasarse para deducir el capital que vale la finca al respecto de 100 por 4.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: Debo decir en primer lugar al Sr. Herreros, que hay un error de imprenta en el dictamen, y que efectivamente, donde dice tasación en venta, debe decir tasación en renta.

En cuanto á la capitalización, se ha fijado el plazo, que por la capitalización de las fincas rústicas, si se hace á plazos, y si se hace al contado, tendrán el interés de 5 por 100.

En seguida se aprobó el artículo.

Se leyó el 9.º, antes 8.º.

El Sr. CUESTA: Señores, voy á decir muy pocas palabras, y lo haré para suplicar á la comisión que me explique la relación que tiene el artículo que se ha puesto á discusión con una ley de censos, porque el derecho de tanteo que en él se concede, no creo yo que debiera ponerse en una ley de esta clase.

También desearía que el beneficio de tanteo concedido á los condueños de la finca se estableciese en otro orden, porque el primero á quien se concede es al que tiene en ella mayor proporción, y yo creo que para hacer posible el aumento de las fincas pequeñas debería establecerse en un orden precisamente inverso.

Este derecho de preferencia tiene que ser de muy difícil aplicación, porque tal vez convendría unir el trozo de tierra que se trata de vender con otro que no pertenezca al dueño que tiene el derecho preferente, porque cediéndoselo á otro no resultará en el precio total división natural ninguna; pero estableciéndose ya en la ley uno, yo quisiera que fuese el que tendiera á agrupar entre sí las fincas pequeñas, á fin de que fueran desapareciendo estas, algunas de las cuales no tienen la suficiente extensión para poder darlas un buen cultivo.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: El Sr. Cuesta encuentra algo extraño que aparezca este art. 8.º en una ley de redención de censos: la comisión ha creído que debía ponerle, porque estaba en el espíritu de la ley de 1.º de Mayo de 1855, y sin embargo, como no se especificó en la ley, ha dejado de aplicarse.

En cuanto á la preferencia, la comisión la ha establecido como aparece, porque pudiendo ser uno, por ejemplo, dueño del suelo, otro del suelo, otro de una servidumbre, etc., parece lo natural que el que tenga derecho de tanteo sea aquel cuyo dominio represente mayor capital.

El Sr. CUESTA: Según las explicaciones de la comisión, este artículo se refiere á los condueños con el estado de algunos de los terrenos que se sacan á la venta. En primer lugar no encuentro bien expresada esta idea, porque del artículo aparece que el dominio total es el que se halla dividido, y desearía que se redactara en esta parte de otro modo, á fin de que quedara claro si se aplicaba también á los que sólo tenían derecho á servidumbres.

Por lo demás, yo quisiera que desapareciera el derecho de tanteo, y que no se hiciera otra cosa sino dejar las cargas que tuvieran las fincas, con sola la condición de redimibles. Creo, pues, que pudiera suprimirse el artículo.

El Sr. GONZALEZ ALONSO: Como este artículo no hace más que formular el pensamiento de la ley de 1.º de Mayo de 1855, la comisión lo sostiene.

En seguida se aprobó el artículo.

Se leyó el 10, y la siguiente

Enmienda del Sr. Concha Castañeda.

«Los capitales de censos que corresponden á particulares ó corporaciones exceptuadas de la desamortización, y gravien sobre fincas sujetas á esta, son y seguirán siendo respetados con arreglo al derecho común y á las escrituras de imposición.»

Admitida por la comisión, y pasando á ser artículo 10, fué aprobada como asimismo el art. 9.º, que pasó á ser 11.

Se leyó el art. 6.º, antes 5.º, con la adición del

Sr. Cuesta, admitida por la comisión, y fué igualmente aprobado, anunciándose que pasaría la ley á la comisión de corrección de estilo.

El Sr. PRESIDENTE: No hay más asuntos de que tratar.

Mañana, con motivo de la solemnidad del día, no habrá sesión.

El ayuntamiento de esta corte ha convidado individualmente á todos los señores diputados á las ceremonias religiosas de mañana, y yo creería ofender su espíritu patriótico y religioso si les recomendará que asistieran á ellas.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre créditos extraordinarios y suplementos del presupuesto de 1865 á 1866.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el jueves: el dictamen que acaba de leerse, y votación definitiva de varias leyes.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro menos cuarto.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Abril de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	694.29	6.6	8.5	S.O.	Cubierto.
9 m...	694.75	9.3	12.0	O. S. O.	Idem.
12 m...	694.55	10.6	15.2	O. S. O.	Idem.
3 t...	694.42	11.4	14.5	O.	Cubierto.
6 t...	694.96	8.9	11.4	O. N. O.	Lluvia.
9 n...	699.08	7.3	9.3	O.	Idem.

Temperatura máxima del día. 15.1  
Temperatura máxima al sol. 17.4  
Temperatura mínima del día. 5.4  
Evaporación en las 24 horas. 1.5 milímetros.  
Lluvia en id., id. 8.6 id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos ayer, ha llovido en Albacete, Avila, Badajoz, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Cuenca, Gerona, Granada, Jaén, Logroño, Lugo, Oviedo, Palencia, Segovia, Sevilla, Soria, Toledo y Vitoria.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización del 1.º de Mayo de 1866, á las tres de la tarde.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 53-65, 25, 15 y 20; no publicado, 53-55 d.; á plazo, 59-10, 55, 58-85, 70, 80, 75, 65, 60, 40, 50 y 60 fin cor. vol.

Idem del 5 por 100 diferido no publicado, 55-50 no publicado, 55-40; á plazo, 56-40 56-00 fin cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 00-00 d.

Idem de segunda, publicado, 00-00.

Idem del personal, publicado, 21-25 d.

Obligaciones municipales al portador, de á 1,000 reales, id., 68-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 80-50.

Idem de á 2,000 rs., 82-50 d.

Idem 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., idem 87-50 d.

Idem 51 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., publicado, 32-50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 3 por 100 anual, primera emisión, id., 105-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, no publicado, 106-00.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 71-90 y 71-75.

Acciones del Banco de España, no publicado 115 d.

### CAMBIO.

Londres, á 90 días fecha, 48-75 p.

París, á 8 días vista, 5-04 p.

## ANUNCIOS.

### EMPRÉSTITO ROMANO y papel del Estado.

Se compra de una y otra clase de dichos créditos en pequeñas y grandes partidas. Dirijanse á D. Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7.º escritorio. 45 (Núm. 452. G. y P. 1-4)

MES DE MARIA PARA PREDICADORES, O CURSO completo de sermones, conferencias, instrucciones para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren á la Santísima Virgen María, traducido bajo la dirección del Presbítero D. Juan Troncoso. Dos tomos en cuarto á 50 rs. en Madrid y provincias. Los pedidos se dirigirán á D. Miguel Olamendi, Paz, núm. 6, Madrid. (Núm. 444.—5 g.)

FLORES DE MARIA.—SERMONES PARA TODOS los días del mes de Mayo, consagrados á la Santísima Virgen María, según el directorio de los Padres de la Compañía de Jesús, por el Presbítero D. Emilio Moreno Cebada. Un tomo en cuarto á 45 rs. en Madrid y provincias. Los pedidos á don Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. (Núm. 443.4. v. g.)

### BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guñarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Bades, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 32.022.333.36.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en sus operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 40 rs.; beneficio

abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.58 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 5.—(1). grande.)

## PUNTOS DE SUSCRICION

EN PROVINCIAS

### Á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agramunt, D. Antonio Sanuy.—Aguilar del Campó, D. Benigno A. de Villalobos.—Albacete, don Sebastian Ruiz.—Albarracín, D. José Martín.—Almazan, D. Apolinario Sanz.—Alcanar, D. Ignacio Chavaleria.—Alcañiz, D. Felipe Ibañez y Joaquín Galve.—Alcaraz, D. Antonio María de Soria.—Alcoy, D. José Martí.—Alfaro, José A. Guirre.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marcell.—Alhama, Antonio María Espejo.—Almagro, D. Juan de Rojas.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijó.—Almería, Mariano Alvarez.—Andujar, D. Manuel M. Serrano.—Antequera, Manuel O. Tallante.—Aranda de Duero, D. Ildefonso Ramirez, y D. Valentin Rozas.—Arévalo, Viuda de Espinosa.—Astorga, D. José Martínez Vailina.—Avila, D. Cipriano M. Sanchez, calle de Santiago, número 6.—Avilés, D. Bernardo R. de Valle.—Badajoz, D. Gerónimo Orduña.—Bañeza, D. Félix Mata.—Balequer, D. Juan Sabat Rivera.—Baltana, D. Emilio Arredondo.—Barbastro, D. Gerónimo Corrales.—Barcelona, D. Jaime Subirana y D. Manuel Sauri.—Barco de Valdeorras, D. Pedro Antonio Salgado.—Bejar, José Alvarez Nieva.—Benavente, D. Eusebio Fidalgo Bermejo.—Berga, don D. Juan Soldevila, y D. Ramon Pujol.—Belanzos, D. José M. Garcia.—Bilbao, D. Tiburcio de Astury, y señora viuda de Delasm.—Borja, D. Felipe Tejero.—Brihuega, D. Eustaquio Cueva.—Burgo de Osma, D. Juan Martiarena.—Burgos, D. Sergio Villanueva, D. Calixto Avila, D. Santiago Rodríguez Alonso y D. Ambrosio Hervias.—Cáceres, D. José